



Jordi Folch, el motivador

En sus doce años ejerciendo de capitán de los Equipos Nacionales juveniles, Jordi Folch ha participado en la formación personal y deportiva de cientos de chicos y chicas

Siempre atento a todo, siempre disponible para todos, siempre dispuesto a ayudar y siempre, siempre, con actitud positiva. Estas virtudes hacen de Jordi Folch, vocal del Comité Técnico Juvenil de la RFEG, el mejor capitán posible para cualquier competición en la que estén involucrados nuestros chicos y chicas. Lleva doce años recorriendo Europa con ellos, impartiendo valores y aplicando su receta para hacer funcionar los grupos. A la vista de los resultados internacionales del golf juvenil español en los últimos años, el 'método Folch' funciona.

"La misión es ir todos a una"

Hay capitanes y capitanes. Cada uno tiene su modo de hacer, pero la finalidad es siempre la misma, la de hacer funcionar la dinámica grupal y conseguir que todos vayan a una. "Y aquí entra la motivación, el trabajo con los chavales, el razonar con ellos, el hacerles ver las cosas, escucharlos, conectar con sus sentimientos para saber cómo están y qué sienten... y a partir de todo esto se puede crear un equipo con letras mayúsculas", explica Jordi Folch. La formación es uno de los principales objetivos a largo plazo de un capitán, sobre todo cuando se tra-

baja con jugadores de corta edad. Y la formación se logra transmitiendo valores que lleguen a los chavales. Nadie mejor para hacerlo que alguien como Jordi, que antes de llegar al golf practicó y conoció desde dentro muchos otros deportes.

"El deporte es la mejor herramienta de formación que existe, y partiendo de ahí hay que inculcarles a los jugadores la capacidad de trabajar, de conseguir lo que quieren a través del esfuerzo, de ser constantes, de ser organizados, de tener criterio propio, de saber elegir el camino correcto ante las dificultades... incluso, en ocasiones, de equivocarse, porque en el error es donde más se aprende", dice desde su experiencia. "Ah, y muy importante, y siempre con humildad", otro de los conceptos clave en la formación de pequeños grandes jugadores.

"El futuro depende de la actitud"

Quién no ha tenido un mal día en el campo de golf. Hasta los jugadores de los Equipos Nacionales se 'forran' alguna vez, o pierden un partido que tenían encarrilado en un match. ¡No olvidemos que esto es deporte! En esas circunstancias, un capitán actúa siguiendo un protocolo. "Siempre uso la misma táctica: dejo al jugador que esté solo y analice. Mi primera pregunta es "¿qué has hecho bien hoy?". Es la forma de que se abra. Si me dice "he approached bien", pues perfecto. Sabemos lo que ha hecho bien, y a partir de ahí empezamos a construir viendo qué podemos mejorar. Y siempre hay que mirar el objetivo a largo plazo y tener actitud. Suelo remarcarles que su futuro depende siempre de su actitud", enfatiza Jordi Folch.

El tipo de gestión que hace un capitán es diferente en la victoria y en la derrota, pero el objetivo es siempre el mismo: "que lo vivan con humildad, analicen y a partir de ahí, crezcan. En la victoria es más complicado hacerles ver esto, y en la derrota están más abiertos. Si eres capaz de conectar con sus sentimientos, puedes construir cosas que queden para la vida. Siempre la base es ponerse a su altura, escucharlos y conectar con lo que sienten. Ahí hablas el mismo idioma del jugador y le llegan mejor los mensajes", analiza.

Echando la vista atrás, lo que enorgullece más a Jordi Folch es el hecho de haber participado en alguna medida en la formación personal y deportiva de los jugadores. "Algunos chavales que estuvieron conmigo en los equipos juveniles y ahora son profesionales todavía me llaman para pedirme consejo, tenemos buena relación. Eso me enorgullece mucho, porque si podemos poner nuestro pequeño granito de arena en su formación podremos decir que hemos cumplido el objetivo principal", sentencia. Palabra de uno de los grandes capitanes españoles. ▶



Hacer piña, la mejor receta

Entre las miles de aventuras que recuerda Jordi Folch de estos doce años dando vueltas por Europa con los Equipos Nacionales, una le emociona especialmente. "Fue en el Europeo Sub 16 de 2013, en Alemania. Empezamos muy mal el torneo. Íbamos con el equipo Kiko Luna y yo, que solo con mirarnos sabemos lo que está pensando el otro. Él se fue a hablar con las chicas y yo con los chicos. Después nos vimos todos juntos e hicimos un plan de ataque. No solo conseguimos dar la vuelta a la situación, sino que nos hicimos con la medalla de plata y casi ganamos el oro. Todos disfrutaron una inmensidad, y esto es lo que más te queda", recuerda aún con emoción.

